

MENOS CONEJOS GRACIAS AL TRITICALE

Dos investigadores del CITA Aragón y de la Universidad de Zaragoza han realizado un estudio sobre cómo el cultivo del triticales puede ayudar a controlar el número de estos mamíferos

La sobreabundancia de conejos silvestres, íntimamente ligada al alimento del que disponen, provoca graves daños agrícolas, especialmente en esta época del año, coincidiendo con el inicio del período de reproducción más intenso de estos animales y la fase más delicada del desarrollo de muchos cultivos. El trigo y la cebada, muy comunes en los sistemas cerealísticos aragoneses, constituyen una fuente de nutrientes de gran calidad, lo que hace que el número de conejos sea mayor de lo que sería si tuviesen como único recurso trófico la vegetación natural.

Ante esta problemática, Carlos Calvete y Rosa Estrada, investigadores del CITA Aragón y de la Universidad de Zaragoza, respectivamente, han realizado un estudio sobre cómo el cultivo del triticales puede ayudar al control de estos pequeños mamíferos.

«El triticales es un cereal creado mediante el cruce de trigo y centeno, consiguiendo aunar las características productivas del trigo y la resistencia y adaptabilidad propias del centeno», explica Calvete. Aunque su cultivo en España es minoritario, se ha utilizado como recurso paliativo de forma puntual. Tras una investigación anterior del CITA, que evidenciaba que los conejos evitaban el consumo del triticales si disponían de otros alimentos, los científicos decidieron indagar más.



Carlos Calvete y Rosa Estrada, investigadores del proyecto. c. c.

Bajo el título *¿Puede el cultivo de triticales ayudar al control de la abundancia de conejos silvestres en agrosistemas cerealísticos?*, este estudio, realizado dentro del proyecto Gest-Conejo, está financiado por fondos del Gobierno de Aragón y fondos Feader, en el que participaron como beneficiarios Uaga Coag y la Sociedad Cooperativa Agraria San Licer.

«Se eligieron varias poblaciones de conejos ubicadas en un área típica representativa de los agrosistemas cerealísticos de secano del valle medio del Ebro. Durante cuatro años se realizaron estimas de abundancia de conejos en estas poblaciones durante el período de postcosecha y pre-siembra del cereal, cuando mayor

es la detectabilidad de esta especie en el campo, analizándose posteriormente las variaciones de abundancia de estas poblaciones en función de la proporción de superficie de cultivo ocupada por uno u otro cultivo cada temporada», cuenta Calvete.

El investigador señala que, aunque cuando se planteó el estudio ya anticipaban que este cereal iba a tener un impacto negativo sobre las poblaciones de conejos, «nos sorprendió ver que el cultivo de triticales limita la oferta de alimento de calidad en un grado similar a lo que supone la no siembra o el laboreo propio del barbecho» y que «el cultivo del triticales se debería implementar de forma generalizada en aquellas áreas cerea-

«EL CULTIVO DE TRITICALE LIMITA LA OFERTA DE ALIMENTO DE CALIDAD EN UN GRADO SIMILAR A LA NO SIEMBRA»

lísticas afectadas por la sobreabundancia de conejos».

El artículo en el que los investigadores reflejan las conclusiones de su estudio, les ha hecho merecedores del Premio Prensa Agraria 2025, entregado por la revista ITEA-Información Técnica Económica Agraria que edita la Asociación Interprofesional para el Desarrollo Agrario. No obstante, Calvete insiste en que son «resultados de un único estudio, de carácter observacional, realizado hasta la fecha», por lo que «sería pertinente hacer más ensayos en diferentes condiciones para perfilar mejor la eficacia de esta medida y poder formular recomendaciones más precisas».

BEATRIZ PALACIO